

## Medio pupilaje y jornada única

Desde que se inició la jornada única, nadie ha sabido, de un día para otro, lo que ocurriría con el régimen de medio pupilaje que existe en algunos establecimientos educacionales de Santiago. No lo han sabido las autoridades educacionales, no lo han sabido los directores de esos establecimientos, no lo han sabido los padres de los alumnos ni lo han sabido los alumnos mismos. Ha habido ocasiones en que parecía que ya y por fin el asunto había sido solucionado: se tomarían tales y cuales medidas. Con la circular en la mano, los padres han ido a los liceos o han hablado por teléfono y la respuesta ha sido:

--Esa circular ha sido anulada. El régimen va a ser otro.

Pero no era ese el régimen. Se había pensado, después, en otro.

¿Por qué ha sucedido todo esto? Establecida la jornada única, no tenían esos establecimientos sino una alternativa: dejar las cosas tal como estaban o suprimir el medio pupilaje y seguir el régimen que han adoptado los liceos y colegios que no tienen medio pupilaje, o sea: entrada de los alumnos, ya almorzados, a las nueve y media o diez, colación -- llevada por los mismos alumnos -- a las doce horas y salida a una hora estimada conveniente por las autoridades del liceo o del ministerio. ¿Qué solución más sencilla?

Nada de esto se ha hecho. ¿Por qué? Lo ignoramos. Lo único que se pretendió al establecer la jornada única fue suprimir el viaje del medio día. Eso era todo. Y si los liceos con medio pupilaje tenían ya, en el hecho, jornada única, ¿por qué no se siguió con el mismo régimen? Y si existían motivos para no seguir con el mismo régimen, ¿por qué no se siguió el de los demás colegios o liceos sin medio pupilaje?

Los padres, muchos de ellos por lo menos, preferirían, claro está, que sus hijos almorzaran en la casa. Se ahorrarían con ello el pago del medio pupilaje, que para algunos resulta oneroso. Otros, más pudientes

• menos dispuestos a molestar, prefieren que sus hijos coman en el liceo. Pero ni los deseos de unos ni los deseos de otros se han tomado en cuenta y ya en dos ocasiones unos y otros han protestado por el régimen que se ha intentado implantar en el Liceo N° 1 de Niñas de Santiago. ¿Qué ocurre? Es lo que quisiéramos saber.

¿No se quiere suprimir, tiene alguien interés en que no se suprima el medio pupilaje? En buena hora, que no se suprima. Seguiremos pagando como antes, y tan contentos. ¿NO tiene nadie interés en que no se suprima? Suprimáesle entences. Cualquier cosa es preferible a lo ridículo, cualquier cosa es preferible a esta situación que convierte a los niños en animales de experimento.

Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©